

PUEBLOS ORIGINARIOS Y ESTADO MUNICIPAL EN BAHÍA BLANCA (ARGENTINA). BÚSQUEDAS INTERCULTURALES Y RESPUESTAS INSTITUCIONALES EN UNA CIUDAD DESIGUAL¹

ANA CLARA DENIS²

IHUMA-UNS/ CONICET, ARGENTINA

<https://orcid.org/0000-0001-7174-9033>

RESUMEN: *Bahía Blanca es una ciudad media del sudoeste de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) en la cual la presencia indígena es frecuentemente negada. En el marco del trabajo de campo realizado, orientado a la obtención de un Doctorado en Antropología Social, en este artículo analizamos una serie de ordenanzas municipales y sus expedientes fechados entre los años 1990 y 2015. Nuestro objetivo general consiste en conocer y describir las demandas que distintas referentes indígenas elevaron al Estado municipal, así como las instituciones, fuerzas políticas, organizaciones y personas particulares que intervinieron en estos procesos. Asimismo, cruzamos la información de estas fuentes escritas con entrevistas etnográficas en las que nuestras interlocutoras se refieren a su militancia etnopolítica, lo cual nos permitió problematizar el contenido de la documentación oficial. Con todo, este trabajo constituye un aporte significativo para historizar las relaciones entre quienes reivindicaron y reivindican sus identidades étnicas en Bahía Blanca y el Estado municipal, a partir de documentos que, hasta el momento, no habían sido estudiados.*

PALABRAS-CLAVE: *Bahía Blanca, pueblos originarios, demandas, Estado municipal.*

ABSTRACT: *Bahía Blanca is a city of around 300,000 inhabitants, located in the southwest of Buenos Aires province (Argentina), where the presence of originary peoples is often denied. Framed in our field work leading to a PhD in Social Anthropology, this article analyses a series of files related to ten municipal ordinances, dated between 1990 and 2015. Our main objective is to learn about and describe the demands that different indigenous local leaders presented to the Municipal State. Likewise, we seek to find out which institutions, political forces, organizations and individuals intervened in these processes. In addition, we compare the information from these written sources with ethnographic interviews, which allowed us to problematize the content of the official documents. Based on these documents that, until now, have not been studied, this work represents a meaningful contribution to historicize the relationship between those who vindicated and still vindicate their ethnic identities in Bahía Blanca and the Municipal State.*

KEY-WORDS: *Bahía Blanca, originary peoples, demands, Municipal State*

¹ Agradezco la lectura atenta de la Dra. María Alejandra Pupio (UNS) y la colaboración de la Dra. María Belén Prieto (UNS) respecto de la información estadística revisada en este trabajo.

² Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional del Sur (UNS). Doctoranda en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (IHUMA-UNS). E-mail: acdenis95@gmail.com

DENIS, Ana Clara. Pueblos originarios y estado municipal en Bahía Blanca (argentina). Búsquedas interculturales y respuestas institucionales en una ciudad desigual. *Espaço Ameríndio*, Porto Alegre, v. 17, n. 1, p. 128-152, jan./abr. 2023.

Introducción

El retorno de la democracia en la Argentina implicó la revitalización y la emergencia de distintos procesos organizativos en general y de organizaciones etnopolíticas en particular. Este trabajo constituye un primer abordaje de la relación entre referentes indígenas y el Estado municipal entre 1990 y 2015³ en Bahía Blanca, ciudad media⁴ del sudoeste bonaerense en la que, como observamos en trabajos anteriores (DENIS, 2021a; DENIS, 2021b), la presencia indígena pasada y presente es frecuentemente cuestionada o, directamente, negada, mediante prácticas cargadas con distintos grados de violencia. En este sentido, la proliferación de discursos racistas en medios y redes sociales que, recientemente, sucedió a la propuesta de modificación del nombre del Parque “Campaña al Desierto” en nuestra localidad a mediados de 2021 (BOFFA, DENIS y HERNÁNDEZ, 2022) nos llevó a querer rastrear en el pasado reciente los activismos indígenas que venimos documentando desde un enfoque etnográfico y cuyo surgimiento, de acuerdo con nuestras interlocutoras, se remonta a mediados de la década de 1980 y principios de la siguiente.

Nuestro objetivo general consiste en conocer y describir las demandas indígenas canalizadas mediante pedidos concretos al Estado municipal en Bahía Blanca, así como la diversidad de agentes que intervinieron en los casos a analizar. De esta manera, podemos reconstruir ciertos aspectos del pasado reciente de manera provisoria, a partir de la historización de las solicitudes que resultaron exitosas, en cuanto que obtuvieron alguna respuesta por parte del poder legislativo del Estado a nivel local. Nuestros objetivos específicos, por su parte, son: 1) dar cuenta de las dimensiones y características de las demandas indígenas que se elevaron al poder legislativo local durante el período 1990-2015; y 2) identificar a las distintas personas, poderes, fuerzas políticas, instituciones y organizaciones que estuvieron involucradas en estos procesos.

En este primer análisis de fuentes escritas y orales, trabajamos con los expedientes correspondientes a diez ordenanzas municipales, así como con algunos fragmentos de entrevistas etnográficas que nos permitieron problematizar la información contenida en los archivos del Honorable Concejo Deliberante (en adelante, HCD) y de la Municipalidad de Bahía Blanca (en adelante, MBB). Investidos de la fuerza de lo estatal (*sensu* BOURDIEU, 1996), estos documentos que forman parte del campo nos permiten ejercitar una lectura etnográfica de acontecimientos

³ Tomamos esta periodización porque comprende a los diez cuerpos de documentos estatales (expedientes de ordenanzas) con los que trabajamos. Si bien también quisimos trabajar con el expediente de la ordenanza 20.339 de 2021, correspondiente a la propuesta de modificación del nombre del Parque “Campaña al Desierto”, tal documento no fue facilitado por la Secretaría de Movilidad Urbana y Espacios Públicos de la Municipalidad de Bahía Blanca.

⁴ Según los resultados provisionales del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, en el partido Bahía Blanca viven 333.018 personas; esto incluye a la localidad homónima, General Daniel Cerri, Ingeniero White, Grünbein, Cabildo, Villa Espora, Villa Bordeu y La Vitícola (INDEC, 2023).

pasados (MUZZOPAPPA y VILLALTA, 2011), los cuales son recordados por nuestros/as interlocutores/as como parte de su militancia etnopolítica en la localidad de Bahía Blanca. A lo largo del proceso, ciertas dificultades metodológicas -como la ausencia de la temática indígena en fuentes de estas características durante un período prolongado- intentaron ser subsanadas con otros documentos que nos permitieran reconstruir eventos que tuvieron lugar al margen de la esfera estatal⁵.

Desde luego, nuestra aproximación al problema de investigación abrevia de una serie de posicionamientos y conceptos teóricos provenientes de la Antropología Social latinoamericana que, a partir de los aportes de Barth (1976), procuran abordar a los grupos e identidades étnicas desde enfoques no esencialistas. Siguiendo a autores/as como Tamagno (2001), Bari (2002) y Valverde (2011), entendemos que, en contextos de conformación y consolidación de Estados nacionales, las identidades étnicas son aquellas construidas en oposición a otro grupo, mayoritario y hegemónico, en las que los procesos de autoadscripción y reconocimiento del “otro” entroncan con el sistema clasificatorio que conforma la estructura de clases sociales. Asimismo, de acuerdo con quienes proponen pensar al Estado como una pluralidad de “instituciones, actores, lógicas y prácticas sociales” (SOPRANO, 2007: 19), entendemos que el mismo no acciona de manera unidireccional y que un estudio de caso como el aquí desarrollado requiere de la adopción de una perspectiva compleja que dé cuenta de las distintas maneras en que los actores involucrados se relacionan con él (ENGELMAN y WEISS, 2016). Por otra parte, al hablar de búsquedas interculturales hacemos énfasis en que la interculturalidad implica un esfuerzo colectivo que, rechazando el etnocentrismo, esté orientado al diálogo y a la producción de relaciones igualitarias entre las culturas diferentes que conforman una sociedad (BARABAS, 2015). El multiculturalismo, en cambio, para Álvaro Bello (2004: 190) puede definirse como “una realidad empírica y una forma de administrar las diferencias culturales en el interior de los Estados Nacionales” que se opone a la negación de las diferencias y al asimilacionismo, en un intento por redefinir los términos en que se rige la vida social al interior de una unidad soberana. Con todo, procuramos que la lectura etnográfica de las fuentes en base a estas categorías nos permita ir más allá de la literalidad de los documentos oficiales y poner de relieve las contradicciones, disputas y tensiones entre estos y otros tipos de registros con los que trabajamos (CRESPO y TOZZINI, 2011).

⁵ En nuestra búsqueda inicial en el digesto municipal utilizando palabras clave como “indígena”, “aborigen” y “originario” vimos que no había ordenanzas que dieran cuenta de demandas que, entre 1991 y 1997 hubiesen sido canalizadas de esta manera. Tras examinar folletos, fotografías y recortes de diario que distintas/os entrevistadas/os fueron guardando y una revista editada por una organización que se llamó *Iña Kútral*, sabemos que en el espacio público bahiense se sucedieron distintas actividades de “contrafestejo” del quinto centenario de la conquista, ceremonias que rememoraron el 19 de mayo de 1859, el *Wiñoy Tripantu*, entre otros, a lo largo del período. Por otra parte, distintas personas se refirieron a pedidos que el Estado no satisfizo, o lo hizo por un período de tiempo muy breve, con lo cual, tener o no al Estado por interlocutor no solo resulta de las acciones deliberadas de quienes demandan sino también del interés de los agentes estatales de dar respuestas concretas.

Para llevar adelante los objetivos descriptos, en primer lugar, presentamos de manera general, la situación de Bahía Blanca en lo que respecta a presencia indígena citando información estadística y algunos trabajos pertinentes. Luego dividimos los expedientes de las ordenanzas en tres grupos, en función de las características de lo solicitado por las activistas indígenas y las respuestas estatales conseguidas, completando y contrastando la información que aportan estas fuentes con testimonios orales. En fin, esperamos poder ofrecer algunos elementos que echen luz sobre ciertos procesos de politización de las identidades étnicas en Bahía Blanca plasmados en documentos oficiales que, hasta el momento, no habían sido estudiados.

“¿Indígenas en Bahía Blanca?” Un estado de situación

Como ya ha sido señalado por un sinnúmero de investigadores/as, el Estado nacional argentino fue construido y consolidado sobre los cimientos del genocidio de los pueblos originarios perpetrado a finales del siglo XIX en las regiones pampeana, patagónica y chaqueña (TRINCHERO, 2009; LENTON, 2010; MAPELMAN y MUSANTE, 2010; FEIERSTEIN, 2011; RADOVICH, 2014; BALAZOTE, 2015). Desde las autodenominadas “Campañas al Desierto” los sectores dominantes del país aún en construcción implantaron la noción de una Argentina blanca: un proyecto territorial y de clase (GORDILLO, 2020) del que se excluyó material y simbólicamente a personas indígenas y de origen afro. A escala local, tal exclusión cristaliza hasta el día de hoy en la exaltación de la llamada “segunda fundación” de Bahía Blanca⁶ (RIBAS y TOLCACHIER, 2012) y su correlativa invisibilización un período (1828-1870) en el que las relaciones interétnicas fueron centrales para el asentamiento. En la actualidad, siguiendo a Perrière (2019), esta construcción ideológica respecto del pasado local es reactualizada en distintas instituciones como los museos locales, lo cual redundo en el fortalecimiento de sentidos comunes que sugieren que les indígenas ya no existen en el sudoeste bonaerense ni en la Provincia de Buenos Aires en general. A este respecto, al contrario de lo que se suele percibir desde posicionamientos culturalistas que entienden al campo como ámbito de lo auténticamente indígena y a las ciudades como su antónimo (SZULC, 2004; ENGELMAN, 2014), en la Provincia de Buenos Aires el 93% de las personas que se reconocen como indígenas o sus descendientes vive en áreas urbanas (INDEC, 2015).

En el partido de Bahía Blanca, de acuerdo con la información recabada durante el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas

⁶ Esta supuesta refundación de la ciudad (que había sido fundada en 1828 como “Fortaleza Protectora Argentina”) está marcada por la creación del puerto de Ingeniero White (1884), la llegada del ferrocarril (1885) y la recepción de las grandes oleadas inmigratorias provenientes de países mayoritariamente europeos. Todos estos hechos son comúnmente asociados al despegue económico de la ciudad y al auge del modelo agroexportador en que se enmarcó el período de dominación oligárquica en nuestro país (1880-1930).

del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) realizado en 2010 y la posibilidad de desagregación de los datos por partidos/ departamentos que brinda la base REDATAM del cuestionario ampliado, la población total ascendía a 301.152 habitantes, mientras que el total de población indígena alcanzaba los/as 9.932. En términos porcentuales, las personas pertenecientes a algún pueblo originario en Bahía Blanca constituían, en ese momento, el 3,29% del total, lo cual, si a primera vista parece poco, supera tanto la media nacional (2,4%) como el porcentaje relativo a toda la Provincia de Buenos Aires de 2% (INDEC, 2015: 15; MAIDANA, 2019: 249-250)⁷.

Cuadro 1 – Población indígena en el partido de Bahía Blanca

ARE A # 06056		Bahía Blanca		
Indígena		Casos	%	Acumulado %
Si		9.932	3,34	3,34
No		287.627	96,66	100,00
Total		297.559	100,00	100,00
NSA:		3.901		

Fuente: base de datos REDATAM – Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 (cuestionario ampliado).

Más allá de estas cifras, en los barrios populares de Bahía Blanca se observa que, desde hace por lo menos cuarenta años, la diversidad étnica y cultural intersecta con la desigualdad social (HERNÁNDEZ, 2010). A pesar de ello, al mirar el organigrama del Municipio, la Secretaría de Políticas Sociales no posee ningún espacio que se aboque a la diversidad cultural⁸. Esto, sumado a las representaciones sobre el pasado y presente bahiense que, como indicamos en otros trabajos (cfr. DENIS, 2021a, 2021b; BOFFA, DENIS y HERNÁNDEZ, 2022) han sostenido y aún sostienen quienes detentan la hegemonía económica, social, política y cultural de la ciudad, perpetúa la idea de una Bahía *blanca* y desetnizada, en la que lo negro y lo migrante se reconocen como algo invasor e impropio de la ciudad (GRAVANO, 2016). En lo que respecta a la organización etnopolítica, el trabajo de Inés Rosso (2019) titulado “Buenos Aires Indígena” registró, recientemente, una serie de actores y procesos a lo

⁷ Por el momento se dispone de los datos provisorios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado por el INDEC en mayo de 2022. Entre estos resultados figuran el total de viviendas y de población por sexo para los niveles nacional, provincial y por departamento, partido o comuna según corresponda. Se espera que en el transcurso del año 2023 el organismo publique los resultados en la base de usuarios REDATAM.

⁸ Solo se cuenta con una Dirección Adjunta de Cultos, en el marco de la cual se incorporó a la “Mesa local de diálogo interreligioso e intercultural”, cuyas acciones orbitan en torno al fomento del diálogo entre distintas religiones y la interculturalidad no es entendida en los términos definidos en este trabajo.

⁹ Esta publicación es el producto de una investigación geográfica llevada adelante junto con la Mesa de Trabajo Autogestionada de Educación Intercultural de la Provincia de Buenos Aires y las comunidades indígenas que residen en territorio provincial.

largo de la Provincia de Buenos Aires mediante cartografías sociales que tuvieron por objeto hacer visible lo invisibilizado: las presencias y resistencias indígenas en territorio bonaerense. En el marco de esta experiencia, en Bahía Blanca y alrededores se cartografiaron dos comunidades indígenas reconocidas por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) y dos comunidades no reconocidas por este organismo, además de distintas luchas socioterritoriales y proyectos colectivos¹⁰ llevados adelante por estas comunidades y otras organizaciones sociales. Pero para historizar un poco y yendo atrás en el tiempo, en nuestra ciudad se realizaron una serie de eventos, talleres y cursos vinculados al tema indígena desde finales de la última dictadura militar (Hernández, 2010) y distintos/as interlocutores/as recuerdan instancias de difusión de culturas indígenas como las disertaciones de Rodolfo Casamiquela¹¹ (1932-2008) y la visita de la cantante Aimé Painé¹² (1943-1987) a Bahía Blanca. Con el correr de la década de 1980, la transición democrática mostró una doble actitud vindicativa y festiva en el campo cultural: en nuestra ciudad, el evento periódico que representó esta “fiesta de la democracia” fue la Feria de la Cultura, un espacio cuyos/as organizadores/as pensaron como de democratización de las artes, de cuestionamiento de las distinciones entre la alta/baja cultura y de reivindicación de los saberes indígenas (COMPAGNONI, 2020). Los años que siguieron fueron testigos de un amplio abanico de activismos: solo por mencionar algunas fechas importantes, durante 1992 se organizaron “contrafestejos” que propusieron abordar críticamente las consecuencias de la Conquista de América¹³; en 1994 se conmemoró el 19 de mayo de 1859 como una masacre mediante la realización de una ceremonia para “los ancestros y las ancestras asesinadas” (ACTIVISTA INDÍGENA 1, 1 de abril de 2022) y se realizaron asambleas en torno a la reforma de la Constitución Nacional Argentina.

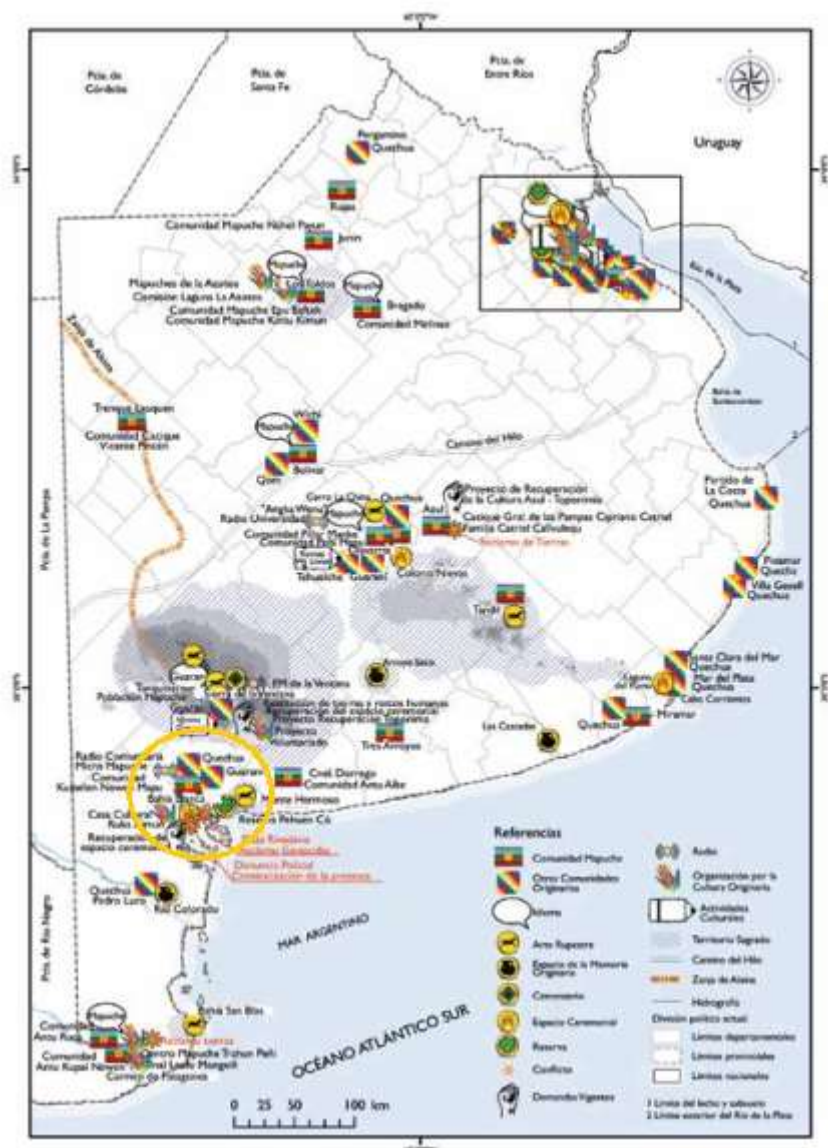
¹⁰ De acuerdo con el mapeo realizado también se registró un proyecto de radio comunitaria, el reclamo de recuperación de un espacio ceremonial, el reclamo de genocidio o de práctica social genocida aludiendo al llamado “Último Malón” del 19 de mayo de 1859 y sitios arqueológicos de Pehuen Co y Monte Hermoso (ROSSO, 2019) que presentan evidencia material de la vida de sociedades cazadoras recolectoras pampeanas.

¹¹ Casamiquela fue un investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) tan reconocido como polémico. Consideramos pertinente aclarar que, durante la década de 1980, Casamiquela no sostenía (como luego sí lo hizo, hasta el momento de su muerte) que la llamada “araucanización” de la Pampa y Patagonia hubiese implicado una conquista militar en la que una etnia extranjera, invasora y sin derechos sobre la tierra argentina (CASAMIQUELA, 2007, citado en VALVERDE, 2015) habría aniquilado a tehuelches y otros pueblos “argentinos”. En efecto, nuestros/as interlocutores/as reconocen que ese “triste”, “maldito giro” que tomó tuvo que ver con la posibilidad de crear el guion del Museo Leleque en la Provincia de Chubut, Argentina, promovido por el empresario Benetton (TC, 2021, citado en DENIS, 2021a).

¹² Aimé Painé fue una música mapuche que entre 1973 y el año de su fallecimiento participó de distintos eventos relacionados con la temática indígena difundiendo el tachel (canto mapuche) y recorrió distintas ciudades del sur de la Provincia de Buenos Aires, de la Patagonia, de otros países latinoamericanos y europeos (RAFANELLI, 2011).

¹³ Según lo descripto en la revista “*Inalén minche melipal*” (1994), de estas actividades participaron el “Movimiento por la Verdadera Historia”, la agrupación *Iña Kütral* y el medio popular FM de la Calle.

Imagen 1 – Este mapa sintetiza la situación actual de los pueblos indígenas en la Provincia de Buenos Aires, resultado de una cartografía social participativa entre 2013 y 2016. La circunferencia amarilla sobre la zona de Bahía Blanca es nuestra.



Fuente: Rosso (2019)

Presentado el contexto, en las próximas páginas examinamos los expedientes de algunas ordenanzas que nos permiten indagar acerca de los mecanismos que utilizó el Estado a nivel local ante las inquietudes que le presentaron distintas personas que transitaban por los espacios descriptos. Fundamentalmente, reconocemos tres tipos de respuestas que se corresponden, en algún punto, con lo que quienes se dirigieron al Estado demandaron. Estas son: a) la declaración de interés municipal en actividades de autogestión, caracterizadas por la búsqueda de cierto reconocimiento estatal; b) la realización de acciones puntuales que, aunque motorizadas por las organizaciones, debieron ser ejecutadas por funcionarios estatales; c) la cesión de una propiedad a una organización

que, aunque tuvo un alcance limitado (en el sentido de que hay otras organizaciones que manifiestan haber realizado pedidos similares que no han prosperado) representa el único caso de acción estatal en el que se destinó un bien material inmueble a una comunidad indígena.

El “interés municipal” en actividades de autogestión

En los expedientes estudiados los pedidos de particulares están orientados a obtener un reconocimiento oficial por parte del Estado municipal para distintos tipos de eventos y proyectos. El primer documento encontrado corresponde a la ordenanza número 6012 del año 1990 y da cuenta de la solicitud de una activista indígena¹⁴ que elevó un pedido de apoyo a la creación de un centro mapuche-tehuelche a llamarse “Imañi mapu”¹⁵. En este momento, quien envió la solicitud se refirió a sí misma y a quienes conformarían el centro como “descendientes mapuche-tehuelches radicados en Bahía Blanca”, que, en conjunto, se abocarían a recuperar “sus raíces culturales que, en definitiva, son las de nuestra patria” (expte. HDC 1143/90, foja 1). En este caso, los/as agentes estatales tomaron estas ideas en los documentos anexados al expediente y, al redactar la ordenanza 6012, recuperaron la categoría de *descendientes* de los pueblos originarios y la noción de revalorización de la cultura de *nuestros* pueblos. Este reconocimiento de la coexistencia de distintas culturas en pos de la no discriminación y la voluntad de “abandonar el supuesto de los Estados-Nación homogéneos y monoculturales” (VERTOVEC, 2003; citado en BARABAS, 2015, 21) nos remite, de alguna manera, al multiculturalismo ampliamente difundido en las democracias occidentales de las décadas de 1980 y 1990. Asimismo, a lo largo de los demás documentos identificamos otras categorías identitarias que ciertos/as agentes estatales aceptaron (CRESPO y TOZZINI, 2011), como “pueblos originarios” (expte. HCD 340/00, foja 4) y “aborigen” (expte. HCD 332/01, foja 3).

Los expedientes correspondientes a cinco ordenanzas posteriores también se clasificaron como pedidos de particulares de declaración de interés municipal. La mayoría de ellos fueron impulsados por otra activista que desde hace años se desempeña como representante mapuche en el Consejo de Participación Indígena (CPI) ante el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) y en el Consejo Indígena de la Provincia de Buenos Aires (CIBA) ante la Secretaría de Derechos Humanos

¹⁴ Se trata de una activista mapuche que, de acuerdo con el contenido del documento estudiado, fue colaboradora de la delegación chubutense de la Asociación Indígena de la República Argentina (expte. HCD 1143/90, fojas 1 y 2). Según pudimos averiguar en una conversación con la Dra. Valentina Stella, esta mujer participó de distintos procesos organizativos en la zona de la costa y valle del Chubut (cfr. STELLA, 2018) y vivió en Bahía Blanca por algún tiempo.

¹⁵ No sabemos si esta organización llegó a conformarse, pero en el expediente citado encontramos comunicaciones entre la referente y la Secretaría de Cultura de aquel entonces, que autorizó el dictado de talleres de lengua y artesanías de los pueblos mapuche y tehuelche en el Museo y Archivo Histórico de Bahía Blanca (expte. 1143/90, foja 3).

de la PBA¹⁶. En el caso de los expedientes de las ordenanzas sancionadas entre 1999 y 2001, el cuerpo legislativo local avala actividades enmarcadas en la “Semana del Aborigen”: el Encuentro de artesanos y músicos mapuche (1999) y las Jornadas de reconocimiento a los Pueblos Originarios (2001). Tales actividades tuvieron lugar, en algunos casos, en la Universidad Nacional del Sur (expte. HCD 327/99; expte. HCD 340/00) y en la Escuela rural N° 26 “Provincia de Tucumán”, la cual, según quien elaboró el pedido, fue “la 1° en la Pcia. de Bs. As. en solicitar formalmente a la Dirección Gral. de Educación y Cultura la inserción para su Establecimiento de un Maestro Mapuche destinado a la enseñanza de la lengua y cultura mapuche” (expte. HCD 929/01, foja 1). Las cartas que componen estos expedientes dan cuenta de la presentación formal de la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun* ante el Estado municipal que, con el correr de los años, iría consolidando espacios de intercambio para solicitar ayudas económicas para referentes de otras comunidades de la Patagonia, subsidios para estudiantes indígenas y obtener un lugar físico definitivo para radicarse. A tal fin, se reseñan las actividades de esta asociación, que habrían tenido lugar desde finales de la década de 1980 con el objetivo de “reencontrar y preservar una identidad nativa, reconocerla y valorarla como origen de los pueblos de nuestro país” (expte. HCD 964/00, foja 1).

Si, al momento de redactar las ordenanzas que luego se aprobarían, en ocasiones los/as funcionarios/as se limitan a un escueto “declárese de interés municipal”, en algunos casos aparece, nuevamente, alguna reflexión acerca de la diversidad cultural y qué tipo de relaciones se aspira a construir desde el Estado para con los pueblos originarios. Por caso, tras la presentación del pedido de aval para el Programa de Educación Intercultural Bilingüe “Una utopía o un derecho¹⁷”, los/as concejales/as del Bloque Alianza firmantes del proyecto de ordenanza afirmaron:

El aporte más valioso de este programa es, sin dudas, la reivindicación de la cultura del pueblo mapuche integrándola al conjunto social a través del reconocimiento del mismo como patrimonio cultural nacional; lo cual resultará beneficioso para construir nuestra identidad como Nación (expte. HCD 92/03, foja 2).

En el mismo sentido se expresaron años después los/as concejales/as del Bloque UCR y el Frente para la Victoria cuando la organización *Kumelén Newen Mapu* elevó el pedido de aval para el cuarto encuentro de la Mesa de Trabajo Autogestionada de Educación Intercultural de la PBA, que, en 2013, tuvo lugar en Bahía Blanca: “La

¹⁶ Ver, por ejemplo, Res. 158/06 de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁷ Este programa fue llevado adelante en la Escuela N° 26 y diseñado por la *Ruka Kimun* en base a otro proyecto a implementar en la provincia de Neuquén. Tuvo el objeto de enseñar el mapuzungun y otros aspectos de la cultura de los pueblos indígenas que transitaban un proceso de recuperación (expte. 92/03, foja 1).

propuesta se basa en construir un espacio democrático y plural en que la diversidad cultural [sea] una fuente de riqueza para trabajar valores como la tolerancia y la solidaridad” (expte. HCD 654/13, foja 2). Para esta Mesa de Trabajo, la Educación Intercultural en PBA es un derecho que no está siendo garantizado y, según nos explicó una líder mapuche de Bahía Blanca (2021, citada en DENIS, 2021b), la Carpa Intercultural *We Sumaj Che* (“lugar de gente bonita”) que se organiza cada mes de octubre en la ciudad intenta suplir esa falencia. Con ello, nuestro trabajo de campo matiza el alcance del programa educativo de la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun*, al tiempo que muestra que las dos organizaciones aquí citadas trabajan de manera separada. Hasta aquí, hemos visto que todas estas manifestaciones de celebración de la diversidad cultural por parte del Estado fueron desplegadas en un plano discursivo. Si bien esto, en parte, se debe a las características de lo solicitado por las referentes de organizaciones, en algunos documentos figuraba explícitamente el pedido de alguna ayuda económica, que luego no es retomado en el registro escrito por los/as agentes estatales. Ante esto, resulta pertinente plantear el siguiente interrogante: ¿cómo se puede vivenciar una cultura, cuando no se garantizan las condiciones materiales para ello?

Modificación del Himno a Bahía Blanca y el asueto municipal en el “Año nuevo de los pueblos originarios”: una mirada del accionar estatal y su repercusión

La fundación de la Fortaleza Protectora Argentina (luego devenida en la ciudad de Bahía Blanca) fue reconocida tanto por académicos/as como por quienes no lo eran como un momento de avanzada de la frontera bonaerense sobre territorios que, hasta el momento, estaban bajo control efectivo indígena. Esta idiosincrasia se hizo presente en algunos de sus símbolos, como el escudo en el que aparece la citada fortaleza, o el himno que, hasta hace veinticinco años, se refería explícitamente al conflicto interétnico.

Imagen 2 – Escudo de Bahía Blanca.



Fuente: www.bahia.gob.ar/escudo

El expediente de la ordenanza 10469 de 1998 contiene la propuesta de extracción de una estrofa del Himno a Bahía Blanca que, en la tercera estrofa, en su versión original versaba: “Avanzada de luz, blanca aurora/ fue tu antiguo, tu heroico fortín/ tu quebraste la flecha del indio/ humillando su hirsuta cerviz” (expte. MBB 887/98, foja 34). Según indica el documento, su remoción habría sido incentivada por el subsecretario de cultura de la MBB en funciones:

Motiva la presente los múltiples comentarios recibidos, como así también la íntima convicción de quien suscribe, al entender que el contenido de la mencionada cuarteta hiere y agravia a la comunidad descendiente de aborígenes (expte. MBB 887/98, foja 1).

Sin embargo, al entrevistar a cierta activista mapuche (quien fundó, junto a otras compañeras, la organización *Kumelén Newen Mapu* en Bahía Blanca en el año 1997) nos encontramos con un factor de relevancia en la discusión que, consideramos, fue invisibilizado en los documentos oficiales: el lugar que ocuparon distintas organizaciones sociales en general y *Kumelén Newen Mapu* en particular en la visibilización del problema. En sus palabras:

Lo previo en realidad... yo también debo decir que fueron distintos compañeros y compañeras de organizaciones sociales, [con] que una se fue vinculando (...) decíamos sí que... a mí, en lo personal, cuando era chiquita y terminaba la transmisión de la televisión con el Himno a Bahía Blanca y decían la frase muy hiriente hacia nuestros pueblos... eso nos quedó marcado en la memoria. Entonces siempre decíamos “¿cómo podemos hacer?”. Charlando, (...) en su momento nos dijeron “está la Banca 25”, (...) que es la posibilidad de utilizar ese espacio para dar a conocer un tema que tenga relevancia y necesidad de la sociedad civil, digamos... en función de una modificación, o un planteo de... de posibilidad de [sancionar, modificar, derogar] una ordenanza. Las hermanas me pidieron “[andá] vos, porque no sé qué”, entonces participé y fue público [el uso de la palabra en la Banca 25]. Nuestro posicionamiento fue muy fuerte, muy claro, muy contundente y siempre colectivo. No es la voz mía [solamente]. Es la voz de mis abuelas, de mis abuelos, de mis bisabuelos, bisabuelas, es la de la comunidad, es la del pueblo. La cuestión es que cuando se dio eso, esa participación que fue filmada, que salió por los medios, tuvo una situación bastante fuerte, ¿no? Ahí lo toma [el subsecretario de cultura del municipio], porque

charlamos, tuvimos una reunión y él lo toma, en ese momento (ACTIVISTA INDÍGENA 1, 1 de abril de 2022).

Más allá de esta borradura inicial, en las distintas fojas del expediente aparece la convocatoria a la reunión que menciona nuestra interlocutora. Tal encuentro habría sido organizado debido a que hubo quienes objetaron y quienes respaldaron la propuesta de remoción de la estrofa que estaba siendo cuestionada. Así, por caso, un músico, en su momento autoridad del Conservatorio Provincial de Música de Bahía Blanca y reconocida figura a nivel local, se refirió a la posibilidad de modificar el himno como “mutilar una obra de arte” (expte. MBB 887/98, foja 18). En el mismo sentido, manifestó que

El más elemental derecho humano, en cuanto a la creación artística, es respetar la creación original. (...) El Himno fue creado en recuerdo de la epopeya de la fundación de la ciudad, y es un hecho totalmente objetivo que la fundación se debió a la prolongación de la línea de fortines para contener los ataques indígenas. (...) Además, interpretar con un criterio actual las acciones del pasado implica un desatino (...) ya que el tiempo pasado, no se puede cambiar (expte. MBB 887/98, foja 17).

Resulta claro que este hombre hizo propio el relato dominante de la historia de la ciudad, exaltando el antagonismo entre “blancos” e “indígenas” en el período fundacional e ignorando que, a lo largo del siglo XIX hubo facciones indígenas asentadas en la región cuyas interacciones con la sociedad nacional incluyeron alianzas políticas, intercambios de bienes y prestaciones de trabajo (cfr. RATTI, 2015). En otro orden, el emisor de la carta pretende disociar el pasado del presente histórico en que vive, señalando que no tendría sentido quitar versos que “se interpretan como una ofensa al indio” (expte. 877/98, foja 17) debido a que el pasado “no se puede cambiar”. En cambio, la activista a la que entrevistamos habla de una marca que, desde su infancia, la versión original del himno dejó en ella y sus familiares, con lo cual la posibilidad de remover los versos aludidos resultaba beneficiosa no sólo para el presente y el futuro a construir, sino también para sus ancestros/as fallecidos/as: “[el músico] hablaba de la mutilación de una obra artística... a eso le dije: ¿y entonces qué nos queda a nosotros, que somos sobrevivientes de un genocidio?” (ACTIVISTA INDÍGENA 1, 1 de abril de 2022).

El presidente del Centro de Estudiantes de la Escuela Normal Superior “Vicente Fatone” (CEENS), por su parte, envió otro documento mediante el cual se incorporó a la discusión. En su escrito dejó constancia de que el gremio estudiantil en cuestión apoyaba el proyecto de modificación del Himno a Bahía Blanca por distintas razones:

(...) violamos los derechos de los aborígenes cada vez que cantamos y/o escuchamos el himno a Bahía Blanca; (...) algunos de nosotros tenemos amigos, conocidos o parientes de ascendencia indígena. Y por respeto a los mismos consideramos una obligación moral solicitar este cambio que no sería más que una reparación (expte. 887/98, foja 25).

Aquí aparece nuevamente la idea de que el Estado debe cesar la violencia de seguir nombrando desde un lugar de sometimiento a los pueblos originarios. En el mismo sentido, los/as estudiantes del CEENS manifestaron de manera explícita estar en contra de los dichos del músico al que nos referimos anteriormente, arguyendo que lo que para él sería la violación de una obra artística, ya se había aplicado a otros himnos nacionales por razones de justicia histórica.

Estos intercambios entre distintos actores locales nos muestran una disputa por la ciudad como ideología: un sistema de significaciones con un marco valorativo que la ciudad ofrece tanto a sus habitantes como a quienes no viven en ella, pero se encuentran dentro de su ámbito sociopolítico (HERRÁN, 2016). En último término, no quisiéramos dejar pasar el hecho de que, al momento de resolver qué posición tomar, el despacho que conjuntamente redactaron las comisiones de Educación, Cultura y Acción Social e Interpretación, Asuntos Legales, Derechos Humanos y Garantías de HCD de Bahía Blanca señaló que el himno es un “emblema de nuestra ciudad que debe estar acorde al reconocimiento histórico de las comunidades indígenas plasmado en nuestra Constitución” y que “el mantenimiento de la estrofa (...) agravia a todos nuestros vecinos, cualquiera sea su ascendencia, y a toda la humanidad” (expte. 887/98, foja 35). Con ello, si bien hubo una intención de capitalizar este debate por parte de ciertos funcionarios del Bloque Alianza, el Estado habilitó un diálogo y reconoció la extracción de la estrofa como algo provechoso para el conjunto de la sociedad (y no solo para quienes pertenezcan a algún pueblo originario) en la ordenanza que finalmente se sancionó.

Ahora bien, como señalan Crespo y Tozzini, cuando trabajamos con sectores subalternizados, hay “pasados que no pasan” (ROUSSO, 1991, citado en CRESPO y TOZZINI, 2011, 70) y los documentos escritos oficiales pueden ser redefinidos por los sujetos a la luz de acontecimientos posteriores. Para pensar estas reinterpretaciones y disputas por la memoria que disparan los sucesos como lo puede ser, en este caso, la modificación del himno de la ciudad, veamos qué nos dijo una interlocutora:

Eh, el tema del himno a Bahía Blanca, cuando se reforma (...) quedó como un antecedente porque fue una lucha, digamos, un ponerse de acuerdo entre el Concejo Deliberante y la organización Kumelen Newen Mapu. Creo que participaron dos organizaciones más, creo que

una era la Ruka Kimun y estaba Antu Calfuñanco, porque bueno, la estrofa del himno a Bahía Blanca era un desastre lo que decía, y se activa por una ordenanza municipal. Lo que me entero con el paso del tiempo es que... nos toca ir a dar una charla al Conservatorio de Música y una de las profesoras, ya, que tenía sus años, (...) nos dice que hubo una contramarcha. Que hubo gente en Bahía Blanca que se oponía a que se cambie la estrofa del himno. Bueno, por supuesto, se logró cambiar la estrofa del himno y hasta hace un par de años atrás, cuando se pasaba una propaganda en la televisión o en algún evento, ponían la versión antigua y nosotros estábamos ahí, pendientes, de que por favor no vuelvan a pasar esa versión porque había costado, costó mucho que se modifique y era como que todo lo que habíamos hecho quedó en la nada. Como decía [irónicamente] una *lamngen* (hermana): se equivocan el disco. (ACTIVISTA INDÍGENA 2, 2 de junio de 2021).

En este extracto la activista recuerda la supresión de la estrofa cuestionada como un logro que abrió su camino frente a la objeción de quienes se resistieron al cambio; no obstante, destaca que en distintas ocasiones no se cumplió lo estimado en la ordenanza. Con ello, se pone en duda la eficacia de esta política, así como la voluntad de hacerla efectiva por parte de medios de comunicación y otros ámbitos que no especifica. Otra de nuestras interlocutoras que recordó estas “equivocaciones del disco” nos remitió a un artículo periodístico del medio FM de la Calle que cubrió una protesta frente a la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Esta institución, en la inauguración de su 33° Salón Anual de Arte de 2016, pasó la versión antigua del himno y, según les indígenas y demás organizaciones que se movilizaron contra ese hecho, contó con la anuencia de funcionarios estatales. Así, se lee que “diversas autoridades municipales allí presentes no dijeron nada, ni siquiera el director del Instituto Cultural [de Bahía Blanca] (...), uno de los pretendidos impulsores de la eliminación de la estrofa” (FM DE LA CALLE, 1 de diciembre de 2016). Para una activista de la organización Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, entrevistada por el medio citado, esta actitud no consiste en un mero “descuido”, sino que implica sostener “las ideas del genocidio” y “del colonizador” desde el propio Estado (por medio de los funcionarios presentes) y desde una institución que detenta poder económico y social en Bahía Blanca (ACTIVISTA INDÍGENA 3, 1 de diciembre de 2016). Como sucede con otras políticas públicas cuya implementación efectiva no siempre es garantizada, este fenómeno muestra el carácter no lineal de los avances en materia de derechos de los pueblos originarios y cómo las distintas personas, instituciones y normas estatales pueden operar contradictoriamente en el transcurso de un período dado. Pese al carácter ciertamente unívoco que la entrevistada atribuye al Estado, la incorporación de estos documentos a nuestra investigación permite reconocer al campo de lo estatal como una arena

de disputa (Muzzopappa y Villalta, 2011) de la que, como vimos, participó una amplia diversidad de actores locales.

Imagen 3 – Afiches en protesta de la reproducción del antiguo Himno a Bahía Blanca en el edificio de la Bolsa de Comercio. En los mismos se leen inscripciones como “todavía estamos vivos” y se dibujó a hombres de traje con el mapa de la Fortaleza Protectora Argentina por cabeza. Esto denotaría una relación entre el avance fronterizo violento sobre los territorios indígenas y quienes son pensados como los sectores encumbrados de la sociedad bahiense.



Fuente: <https://delacalle.org/sostienen-las-ideas-del-genocidio/>

Otro expediente interesante para estudiar el accionar estatal es el correspondiente a la ordenanza 14885 del año 2008. A través de esta, se sancionó el asueto para trabajadores municipales pertenecientes a pueblos originarios que celebren el año nuevo o comienzo de un nuevo ciclo que, durante años, había sido solicitado por la lof Kuripan-Kayuman. Para este momento, la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun* ya firma en una carta de agradecimiento posterior con su personería jurídica y con su número de identificación en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (RE.NA.C.I.), lo cual podría dar cuenta de una mayor institucionalización, así como de un claro conocimiento de los dispositivos que el Estado diseña para gestionar o trabajar la diversidad al interior de sus fronteras. En esta carta, se celebra “el trabajo realizado [por el HCD] en el reconocimiento de Feriado Municipal para los pueblos indígenas que habitan este territorio” (expte. HCD 718/08, foja 10). Un punto que nos llamó la atención y que distingue a esta ordenanza de todas las anteriores es el hecho de que el autor del proyecto tomase en su argumentación algunos aspectos de la cosmovisión mapuche:

Cada 24 de junio, el pueblo mapuche renueva y fortalece cada Newen (fuerza) de la nuke mapu (madre tierra); el Che (Hombre¹⁸), siendo un Newen más, reafirma su compromiso con Ixofijmogen (Diversidad de la Vida). (...) durante el Wiñoy Xipantv, vivencian el fenómeno natural de vivir la noche más larga del año. (...) en los territorios que actualmente viven los descendientes del pueblo Mapuche, tanto en Puel Mapu (Argentina) como en Gvlu Mapu (Chile), este acontecer se expresa de formas diversas según la región (expte. 718/08, foja 1).

En este pasaje observamos que se incorporan conceptos escritos en *mapuzungún*, con la subsiguiente traducción al español entre paréntesis. Si, a simple vista, esto pudiera parecer redundante, aquí vemos que los documentos “no son simplemente instrumentos de organización burocrática, y sí son constitutivos de reglas, ideologías, conocimientos, prácticas, subjetividades” (HULL, 2012; citado en FERREIRA, 2022: 167). Desde nuestra perspectiva, reconocemos cierta voluntad de comprensión de la importancia espiritual que tiene esta fecha para los distintos pueblos originarios en general y para el pueblo mapuche en particular. Además, la sanción del asueto para quienes celebren este acontecimiento redundante en que no solo desde el Estado se reconozca la diversidad étnica y cultural, sino que se actúe en consecuencia otorgando un derecho tangible para los/as empleados/as de la administración pública municipal. A este logro, la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun* sumó el beneficio de ser la organización interlocutora predilecta para informar al municipio qué trabajadores/as celebran el Wiñoy Xipantv: según el artículo 2 de la ordenanza,

La Oficina de Administración de Personal será la dependencia encargada de elaborar y mantener actualizado el listado de agentes en condiciones de adherirse al asueto, conforme a la información que remita al efecto la Asociación Civil Casa Cultural Mapuche “Ruka Kimun Mapuche” de nuestra ciudad (expte. 718/08, foja 5).

Como salvedad, quisiéramos retomar las palabras de otra entrevistada, quien señaló que, a pesar de ser mujer mapuche, no tiene este feriado porque el propio Estado municipal la tiene empleada en condiciones de informalidad y precariedad (ACTIVISTA INDÍGENA 2, 20 de abril de 2022). Por esta razón, concluimos que pese a las buenas intenciones del edil del Frente para la Victoria que redactó el proyecto de ordenanza, el alcance de este derecho es claramente limitado en una ciudad en la que una serie de urgencias estructurales (laborales, habitacionales) aún no han sido atendidas.

¹⁸ En realidad, según una de nuestras interlocutoras, “hombre” se traduce como *wentru*; en cambio, la palabra *che*, al no estar generizada, sería mejor traducirla como “persona”.

La demanda territorial o “el derecho más difícil de conseguir”

Las consideraciones teóricas y empíricas acerca del derecho al territorio a los pueblos originarios han sido extensamente estudiadas para la Argentina en general y para la Provincia de Buenos Aires en particular (cfr. MAIDANA, 2009, 2013; MILLÁN, CHAPARRO y MARIANO, 2019; ROSSO, 2019, entre otros).

El objeto de análisis de este último acápite es el expediente 11188/10 correspondiente a las ordenanzas 16087 y 16338 (sancionadas, respectivamente, en los años 2010 y 2015); tal documento permite rastrear algunos aspectos de la cesión de un inmueble, primero en carácter precario y luego en carácter definitivo, a la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun*. Quien eleva el pedido de la propiedad a las autoridades municipales es la misma líder que, como ya señalamos, realizó distintas solicitudes al HCD en nombre de esa organización y, en este contexto, se dirigió a representantes de distintas fuerzas políticas. No podemos definir con certeza el carácter de estas relaciones construidas, pero el hecho de que hayan podido conseguir que el Estado Municipal les otorgase una propiedad nos hace pensar que esta persona supo tejer determinadas alianzas. En el documento se enumeran más de veinte proyectos realizados y por realizar, entre ellos el programa de educación intercultural ya citado, capacitaciones laborales para jóvenes originarios/as, el dictado de talleres de difusión cultural y la apertura de un espacio de etnoecoturismo en cercanías del mar¹⁹ (expte. 11188/10, fojas 5-7).

En este punto, si, hasta el momento, habíamos podido identificar una serie de demandas como las declaraciones de interés municipal o acciones concretas orientadas al reconocimiento (y, con ello, asociadas al plano simbólico y discursivo) en este expediente identificamos una acción estatal que, por el hecho de ceder en propiedad una parcela a la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun*, modifica las condiciones materiales de ciertas personas que se identifican como indígenas en la ciudad de Bahía Blanca. Esto, desde ya, no quiere decir que se haya erigido en una política pública a gran escala, pero el hecho de que el Estado haya tomado la decisión de dejar de poseer un inmueble para sí y no dárselo a otras asociaciones civiles no deja de ser relevante. A propósito, esta cesión

¹⁹Aunque tenemos constancia de que algunos de estos proyectos se realizaron, otras propuestas luego no se concretaron, lo cual suscitó la crítica de diversos sectores de la sociedad en general como de distintas comunidades indígenas de la Provincia de Buenos Aires. A este respecto, el caso más paradigmático fue un relevamiento de tierras indígenas enmarcado en la aplicación de la Ley 26.160 que quedó inconcluso. Ante esta desavenencia se manifestaron disconformes distintas organizaciones etnopolíticas de otras localidades bonaerenses que apuntaron hacia les representantes indígenas ante el Estado, sus formas de hacer política y la administración de fondos destinados a políticas públicas (ver, por ejemplo: Pronunciamiento sobre el Programa de Relevamiento Territorial en la Provincia de Buenos Aires de comunidades mapuche de Los Toldos, 2014. Fuente: mapuexpress. Colectivo de comunicación mapuche. Disponible en <https://www.mapuexpress.org/2014/09/02/posicion-de-las-comunidades-mapuches-de-los-toldos-ante-relevamiento-territorial-en-puelmapu-argentina/>).

generó un conflicto con vecinos/as del barrio San Cayetano en el año 2014, quienes reclamaron al HCD no contar con sede propia para la sociedad de fomento. Los vecinos que firmaron la carta afirmaron que, aunque anteriormente la *Ruka Kimun* realizaba actividades culturales, en aquel momento solo realizarían fiestas particulares alquilando las instalaciones²⁰. Inicialmente, estos vecinos que también conformaban el centro de jubilados del barrio Santa Margarita, habían acordado la redacción de un convenio con la Casa Cultural Mapuche para compartir las instalaciones. Pero, una vez redactado el convenio (claramente desfavorable para los vecinos prestatarios) este “no se firmó por [ser] inaceptable” a los ojos de los vecinos (expte. 11188/10, foja 38). Lamentablemente, el cuestionamiento del uso de las instalaciones cedidas por el Estado fue acompañado por el centenario cuestionamiento del carácter autóctono del pueblo mapuche: “Esta gente que permanentemente se queja de la expulsión de los pueblos originarios; preguntamos: ¿los Mapuches son originarios de Argentina o de nuestros vecinos hermanos chilenos?” (expte. 11188/10, foja 36). Al expresarse de esta forma, quienes redactaron el escrito no solo sugieren que, por “chilenos”, los mapuches no tendrían derecho sobre la “tierra argentina”, sino que se proponen a sí mismos como los “verdaderos desplazados”. Sin más, se desconocen o minimizan los procesos de violencia sistemática a los que fueron sometidos distintos pueblos indígenas por parte de los estados colonial y republicano con el fin de sostener su reclamo en esta situación particular.

Imagen 4 – Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun*



Fuente: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=103160303109714&set=a.103160059776405>

²⁰ Ante esto, un funcionario municipal solicitó que el Departamento de Obras Particulares y la Dirección de Tierras de la Municipalidad realizaran una inspección conjunta en la *Ruka Kimun*. En el informe correspondiente consta que el alquiler del lugar para fiestas particulares se destinaba a la realización de actividades comunitarias, con lo cual la cesión del inmueble a la Casa Cultural Mapuche sigue vigente.

Para cerrar, hemos de recordar algunas ideas que, respecto a los reclamos territoriales, han expresado referentes de otras organizaciones. Una de ellas sostiene que en Bahía Blanca (y en el país en general) el territorio es “el derecho más difícil de conseguir” (ACTIVISTA INDÍGENA 2, 2019; citada en DENIS, 2021a); que se ha solicitado a la Municipalidad un espacio para realizar ceremonias, pero hasta el día de hoy no se ha conseguido, por lo cual para hacer *nguillatún* (ceremonia mapuche) en la ciudad se debe ir a “la casa de algún *lamngen* (hermano/a) con patio, la plazoleta de [la intersección de las calles] 19 de Mayo y Florencio Sánchez o el Parque Noroeste” (ACTIVISTA INDÍGENA 2, 20 de abril de 2022). Otra mujer mapuche que participó de una organización hasta el año 1999, por su parte, se ha mostrado muy escéptica acerca de la voluntad estatal para otorgar tierras, subsidios, o ayudas de otro tipo: “el Estado hace un uso de las necesidades de la gente (...) pero después les dan las peores tierras [a los pueblos originarios], en las que no se puede vivir. A ninguno le importa realmente” (R.Y., 2017, citada en DENIS, 2020). En estos fragmentos, la falta de respuestas estatales ante la demanda territorial se hace patente y el optimismo en torno a la posibilidad de modificar las condiciones de vida por la vía estatal es directamente proporcional a lo conseguido: uno y otro son nulos, generando la sensación de que todos los gobiernos son iguales y que da lo mismo quién gobierne.

Algunas conclusiones sobre el análisis etnográfico de los documentos trabajados

A lo largo de estas páginas, la lectura de expedientes estatales nos permitió reconocer un entramado de relaciones entre y al interior de distintos grupos de personas. Por un lado, se identificó a distintas activistas de organizaciones de pueblos originarios que incidieron en mayor o menor grado en la sanción de ordenanzas. Estas organizaciones son la Casa Cultural Mapuche *Ruka Kimun*, *Kumelén Newen Mapu*, entre otras que no encontramos en los documentos oficiales porque sus reclamos no habrían sido respondidos, como *Iña Kutral o Antu Calfuñanco*. Por otra parte, hay registro de distintos/as funcionarios/as estatales que en algún momento respondieron a las demandas elevadas, entre quienes se encuentran intendentes, concejales/as de distinta filiación partidaria, titulares de las Secretarías de Cultura, titulares del Departamento Catastro, de la Dirección de Tierras, entre otros. En cuanto a las instituciones educativas públicas que acompañaron algunos de estos procesos, podemos mencionar la Escuela de Educación Primaria N° 26 “Provincia de Tucumán” y la Universidad Nacional del Sur). En la misma línea, otros actores locales de relevancia en la vida política de la ciudad que figuran en la documentación estudiada incluyen organizaciones sociales, un gremio, una figura asociada a la cultura local y referentes de una sociedad de fomento y de un centro de jubilados.

Lejos de revelar una coacción unilateral, las relaciones entre las referentes indígenas y los/as agentes estatales muestran complejidad.

Los documentos muestran que quienes canalizaron sus demandas por la vía estatal se apropiaron y resignificaron distintos espacios de participación (ENGELMAN y WEISS, 2016), aun cuando esto se dio en menor grado, si se lo compara con otros municipios en los que el activismo étnico puede llegar a dirigir sindicatos y dependencias municipales (cfr. CAMPOS MUÑOZ, 2007; ENGELMAN, 2014). Por otra parte, los resultados varían no sólo en función del accionar individual o colectivo de distintas personas o grupos, sino también de los cambios que tuvieron lugar a partir de la adquisición de nuevos derechos. En este sentido, la reforma constitucional de 1994 representa un antes y un después, ya que políticas relacionadas con la Educación Intercultural o la cesión de tierras o inmuebles encuentra sustento en ella, independientemente de las limitaciones que, como señalamos, hayan tenido los casos particulares analizados aquí.

En cuanto a las características de las demandas a las que el Estado respondió, predominan los gestos simbólicos antes que los cambios materiales sustanciales. Si bien queda pendiente indagar acerca del porqué, probablemente esto se deba a que hay intereses que se verían amenazados si las reivindicaciones materiales de los/as indígenas en la ciudad de Bahía Blanca fuesen vehiculizadas. Aun así, las demandas simbólicas y materiales distinguidas en el análisis no están totalmente escindidas en la práctica, ya que –como se vio en algunos pasajes puntuales de los expedientes estudiados– la persistencia de sentidos comunes que cuestionan, degradan y agravan a los pueblos originarios del presente y del pasado en Bahía Blanca redonda en una defensa de la Historia oficial y de los privilegios de los sectores dominantes que hasta el día de hoy se siguen viendo favorecidos por el despojo a las mayorías.

Fuentes consultadas

Entrevista a la activista indígena 1, realizada por DENIS el 1 de abril de 2022.

Entrevista a la activista indígena 2, realizada por DENIS el 20 de abril de 2022.

Entrevista a la activista indígena 2, realizada por DENIS el 2 de junio de 2021.

Entrevista a la activista indígena 3, realizada por FM de la Calle el 1 de diciembre de 2016.

Expediente HCD 1143/90 (ordenanza 6012).

Expediente MBB 6149/98 (ordenanza 10469).

Expediente HCD 327/99 (ordenanza 10475).

Expediente HCD 340/00 (ordenanza 10904).

Expediente HCD 929/01 (ordenanza 11424).

Expediente HCD 630/03 (ordenanza 12163).

Expediente HCD 718/08 (ordenanza 14885).

Expediente MBB 11188/10 (ordenanzas 16087 y 16338).

Expediente HCD 654/13 (ordenanza 16956).

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Pueblos Originarios. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2015

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados provisionales disponibles en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/cnphv2022_resultados_provisionales.pdf al 3/3/23.

Pronunciamiento sobre el Programa de Relevamiento Territorial en la Provincia de Buenos Aires de comunidades mapuche de Los Toldos. Mapuexpres, Colectivo de comunicación mapuche. 2014. Disponible en <https://www.mapuexpress.org/2014/09/02/posicion-de-las-comunidades-mapuches-de-los-toldos-ante-relevamiento-territorial-en-puelmapu-argentina/> al 3/3/23.

Resolución N° 158/06 de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires. 2006.

Revista **Inalén minche melipal**, editada por la agrupación Iña Kutral en Bahía Blanca. 1994.

Sostienen las ideas del genocidio. FM de la Calle. 2016. Disponible en <https://delacalle.org/sostienen-las-ideas-del-genocidio/> al 3/3/23.

Referencias bibliográficas

BALAZOTE, Alejandro. Pueblos Originarios: disputas en el campo discursivo. **Revista GeoPantanal**, Corumbá, vol.10, nro. 18, p. 33-50, jan. – jun. 2015.

BARABAS, Alicia. Notas sobre multiculturalismo e interculturalidad. En: BARABAS, Alicia (coord.) **Multiculturalismo e interculturalidad en América Latina** – Alicia Barabas. México: INAH, 2015. p. 19-28.

BARI, María Cristina. La cuestión étnica: aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. **Cuadernos de Antropología Social**, Buenos Aires, no. 16, pp. 149-166, nov. 2002.

BARTH, Frederik. **Los grupos étnicos y sus fronteras**. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

BELLO, Álvaro. **Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas**. Santiago: Cepal, 2004.

BOFFA, Natalia; DENIS, Ana C.; HERNÁNDEZ, Graciela. Memorias negadas: la Campaña al Desierto en Bahía Blanca, Argentina. **Revista nuestraAmérica**, Santiago de Chile, vol. 10, no. 19, p. 1-22, ene. 2022.

BOURDIEU, Pierre. Espíritus del Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. **Revista Sociedad**, Buenos Aires, vol. 8, p. 5-29, 1996.

CAMPOS MUÑOZ, Luis. La violencia al denominar en la construcción/deconstrucción del sujeto indígena urbano por el Estado de Chile. **Revista de la Academia**, Santiago de Chile, no. 12, p. 63-84, 2007.

COMPAGNONI, Juan. Políticas culturales y prácticas de autogestión artística: la Feria de la Cultura de Bahía Blanca, 1987-1991. 107 p. Tesina (Licenciatura en Historia). Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2020.

CRESPO, Carolina; María A. TOZZINI. De pasados presentes. Hacia una etnografía de archivos. **Revista colombiana de antropología**, Bogotá, vol. 47, no. 1, p. 69-90, 2011.

DENIS, Ana C. Territorio, identidad indígena e identidad de género: categorías para el abordaje de testimonios de mujeres originarias recabados en instancias de investigación etnográfica (2017-2019). En: NIETO, María. B. y Pablo BECHER (comps). **Territorios**,

DENIS, Ana Clara. Pueblos originarios y estado municipal en Bahía Blanca (argentina). Búsquedas interculturales y respuestas institucionales en una ciudad desigual. **Espaço Ameríndio**, Porto Alegre, v. 17, n. 1, p. 128-152, jan./abr. 2023.

movimientos sociales y conflictividades: experiencias en el sudoeste bonaerense. Bahía Blanca, Ediciones De La Calle, 2020. p. 58-92.

DENIS, Ana C. Cultura material e intersecciones: el wizún o la alfarería en la construcción de las identidades étnicas y de género en Bahía Blanca (2017–2021). 65 p. **Tesina** (Licenciatura en Historia). Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, 2021a.

DENIS, Ana C. La Universidad Pública como espacio de posibles articulaciones entre estudiantes, docentes investigadores/as e integrantes de organizaciones de Pueblos Originarios. En: **XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS)**. La Plata, UNLP, jun. – sep., 2021b. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/135402>

ENGELMAN, Juan M. Etnicidades cuestionadas: metodología y epistemología de nucleamientos y comunidades indígenas urbanas. **Polis. Revista Latinoamericana** [en línea], no. 38, p. 1-19, sep. 2014.

ENGELMAN, Juan M.; WEISS, María L. Práctica etnopolítica y apropiación de recursos estatales de comunidades indígenas en provincia de Buenos Aires. **Cuadernos de Antropología**, [en línea], no. 16, p. 95-110, jul. – dic. 2016.

FEIERSTEIN, Daniel. **El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina.** Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.

FERREIRA, Letícia. Encontros etnográficos com documentos burocráticos: Estratégias analíticas da pesquisa antropológica com papéis oficiais. **Etnografías Contemporáneas**, año 8, no. 15, p. 162-185, sept. 2022.

GORDILLO, Gastón. Se viene el malón. Las geografías afectivas del racismo argentino. **Cuadernos de antropología social**, no. 52, p. 7-35, 2020.

GRAVANO, Ariel. “Lo urbano como objeto antropológico”. En: GRAVANO, Ariel (comp). **Antropología de lo urbano** – Ariel Gravano. Santiago de Chile, LOM ediciones, p. 17-26, 2016.

HERNÁNDEZ, Graciela B. Diversidad, desigualdad, y políticas culturales. **Temas de mujeres**, San Miguel de Tucumán, CEHIM-UNT. Año 6, Vol. 6, p. 65-84, 2010.

HERRÁN, Carlos. “La ciudad como objeto antropológico”. En GRAVANO, Ariel (comp). **Antropología de lo urbano** – Carlos Herrán. Santiago de Chile, LOM ediciones, p. 273-280, 2016.

LENTON, Diana. La ‘cuestión de los indios’ y el genocidio en los tiempos de Roca: sus repercusiones en la prensa y la política – Diana Lenton. En Bayer, Osvaldo (comp). **Historia de la crueldad argentina. Julio Argentino Roca y el genocidio de los Pueblos Indígenas.** Buenos Aires, El Tugurio, p. 29-49, 2010.

MAIDANA, Carolina Andrea. Volver a la tierra. Parentesco, redimensionalización territorial y reconstrucción identitaria. En: TAMAGNO, Liliana (org.). **Indígenas: Interculturalidad, colonialidad, política**, Buenos Aires, Biblos, p. 45-58, 2009.

MAIDANA, Carolina A. La necesidad de conocimiento y reconocimiento plural: los pueblos indígenas en la provincia de Buenos Aires, Argentina. **Antropologías del Sur**, Año 6, no. 11, p. 249-262, 2019.

MAPELMAN, Victoria y Marcelo MUSANTE. Campañas militares, reducciones y masacres. Las prácticas estatales sobre los pueblos originarios del Chaco – Victoria Mapelman y Marcelo Musante. En Bayer, Osvaldo. (comp). **Historia de la Crueldad Argentina. Julio Argentino Roca y el genocidio de los Pueblos Originarios**, Buenos Aires, El Tugurio, p. 105-130, 2010.

MILLÁN, Mirta F.; CHAPARRO, María Gabriela; MARIANO, Mercedes. Diálogos interculturales sobre territorios ancestrales en la provincia de Buenos Aires, Argentina. **Íconos. Revista de Ciencias Sociales**, no. 63, p. 161-184, 2019.

MUZZOPAPPA, Eva; VILLALTA, Carla. Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. **Revista colombiana de Antropología**, vol. 47, no. 1, p. 13-42, ene. – jun. 2011.

PERRIERE, Hernán. Patrimonio, nación y escuela secundaria: El uso de los museos de historia y el tratamiento del pasado regional y nacional en el sur de la provincia de Buenos Aires. 267 p. **Tesis** (Doctorado en Antropología Social), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2019.

RADOVICH, Juan C. Política Indígena y movimientos etnopolíticos en la Argentina contemporánea. Una aproximación desde la Antropología Social. **Antropologías del Sur**, no. 1, p. 133-145, 2014.

RAFANELLI, Cristina. **Aimé Painé: la voz del pueblo mapuche**. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2011.

RATTO, Silvia M. **Redes políticas en la frontera bonaerense (1836-1873): crónica de un final anunciado**. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/545>

RIBAS, Diana; Fabiana TOLCACHIER. *La california del Sur: de la construcción del nudo ferroviario al centenario local: Bahía Blanca, 1884-1928*. Bahía Blanca, EDIUNS, 2012.

ROSSO, Inés. **Buenos Aires indígena: cartografía social de lo invisible**. Tandil, Editorial UNICEN, 2019.

SOPRANO, Germán. Del Estado en singular al Estado en plural. **Cuestiones de sociología**, no. 4, p. 19-48, 2007.

STELLA, Valentina. Relacionalidad, memoria y subjetividades políticas: Un análisis sobre los sentidos de pertenencia mapuche-tehuelche en la costa y valle de la provincia de Chubut. 285 p. **Tesis** (Doctorado en Antropología Social), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2018.

SZULC, Andrea. “Mapuche se es también en la Waira (ciudad)”. Disputas en torno a lo rural, lo urbano y lo indígena en la Argentina. **Política y Sociedad**, vol. 41, no. 3, p. 167-180, 2004.

TAMAGNO, Liliana E. **Nam qom hueta'a na doqshi lma'**. Los tobas en la casa del hombre blanco. Buenos Aires, Ediciones Al Margen, 2001.

TRINCHERO, Héctor H. Pueblos Originarios y políticas de reconocimiento en Argentina. **Papeles de Trabajo -Centro de Estudios interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-cultural**, no. 18, p. 1-17, 2009.

VALVERDE, Sebastián. El giro teórico “interaccionista” en el abordaje de la “cuestión étnica” en la antropología – Sebastián Valverde. En: RAMOS, Mariano, BALAZOTE, Alejandro y Sebastián VALVERDE (eds). **Arqueología y antropología social: Arte, política y economía**. Buenos Aires: Editorial Biblos, p. 133-156, 2011.

VALVERDE, Sebastián. El estigma de la difusión y la difusión del estigma. La escuela histórico-cultural y los prejuicios hacia los pueblos indígenas de norpatagonia, Argentina. **Relaciones-Sociedad Argentina de Antropología**, vol. 40, no. 1, p. 327-349, 2015.

Recebido em: 15/03/2023 * Aprovado em: 17/04/2023 * Publicado em: 30/04/2023
